

¿Por qué las corporaciones han de invertir en Inteligencia Espiritual?

La integración del intelecto con el crecimiento emocional y espiritual hace de la persona un ser completo e integral

10/01/2013 - Autor: Andrew L. Thorn - Fuente: andrewthorn.com

Dijo el filósofo francés Teilhard de Chardin en cierta ocasión: "No somos seres humanos viviendo una experiencia espiritual, somos seres espirituales viviendo una experiencia humana". Esta cita me inspira. Supone para mí una gran esperanza y un gran propósito. Genera sentido en un mundo donde el significado es a veces difícil de hallar.

Por desgracia, el tema de la espiritualidad es a menudo considerado un tabú en nuestra sociedad. Es especialmente tabú dentro del mundo corporativo. Ponemos mucho cuidado en evitar el tema. Tenemos miedo de hablar de ello por su estrecha relación con la religión.

Quiero romper el tabú y hablar abiertamente acerca de la espiritualidad. Es una fuerza influyente en mi vida. Dado que puede ser una cuestión muy intangible, es difícil definir lo que realmente es. La espiritualidad es un enfoque iluminado sobre lo que realmente somos. Nos ayuda a entender el propósito de nuestra existencia y a ver las cosas como realmente son.

Porque la mayoría de los sectores de nuestra sociedad miden abiertamente nuestra utilidad individual por lo que hacemos, estamos a menudo cegados por una extrema atención en producir resultados. Nuestra obsesión por hacer es tan poderosa que casi nos consume, dejando muy poca energía para reflexionar sobre la verdadera naturaleza de nuestro ser. Sin embargo, el verdadero poder detrás de lo que hacemos, está en saber quiénes somos.

Cursos de capacitación empresarial consistentemente centrados en la enseñanza de los conocimientos, habilidades y destrezas que la gente necesita para hacer correctamente el trabajo que se les exige. Un gran valor también se localiza en la propia capacidad para percibir, evaluar y controlar las emociones de uno mismo y los demás.

Es muy importante para el mundo empresarial que sigan proporcionando capacitación para el desarrollo de la inteligencia cognitiva y emocional. La inteligencia cognitiva trata sobre el pensamiento. La inteligencia emocional sobre sentir. La inteligencia espiritual es acerca del ser. Las corporaciones a la vanguardia están comenzando a centrar parte de sus recursos de capacitación en ayudar a su gente a estar y ser mejor.

Si se efectúa una búsqueda en Google de la expresión "inteligencia emocional" se obtiene un resultado de más de 3,2 millones de entradas. La combinación "inteligencia cognitiva" genera 1,8 millones. En cuanto al término "inteligencia espiritual" produce sólo 230.000, lo que sugiere que el campo se encuentra en un estado incipiente y aún no se ha definido completamente. Se necesita mucho trabajo para integrar este tipo de desarrollo en el

currículo de la universidad corporativa. Para comprender verdaderamente el significado completo de la inteligencia espiritual, debemos examinar sus partes.

El vocablo "inteligente" se deriva de la palabra latina "intellegere", que significa percibir o entender; si nos remontamos más atrás, esta proviene de "inter-andlegere", que significa "escoger, seleccionar, o reunirse".

A medida que desarrollamos la inteligencia espiritual disfrutamos de una mayor capacidad para elegir las acciones, experiencias, creencias y valores que generan un significado y propósito más profundos en nuestras vidas. Este poder de discernimiento amplía nuestra capacidad de comprender nuestra naturaleza esencial. Según vayamos adquiriendo conciencia de lo que realmente somos, las grandes preguntas de la vida se irán desvelando para nosotros y nos encontraremos alineados con el propósito divino y su legado.

Los premios brillantes del mundo, incluyendo sus placeres, poder, halagos, dinero y preeminencia siempre han sido y siempre serán atractivos. Sin embargo, nunca serán suficientes. Aquellos que llegan a la cúspide, a menudo encuentran un mundo insípido, carente de significado. El sacrificio que hay que hacer para obtener lo que el mundo material puede ofrecer demuestra, una y otra vez, ser demasiado alto, así como el precio a pagar. Muchos han descubierto demasiado tarde en la vida que la búsqueda del tener a costa de la del ser sólo produce soledad y desesperación.

La cuestión acerca de qué es realmente todo esto de la experiencia de la vida es contestada por y a través del desarrollo de la inteligencia espiritual. Esta se centra en la creación de significado personal, asegurando que las personas sepan lo que quieren y lo que son. Esto permite a la persona espiritualmente inteligente expresar claramente lo que quiere para la organización. Una organización que centra parte de sus recursos en el desarrollo de la inteligencia espiritual envía un claro mensaje a su equipo de empleados de que se preocupa por cada persona de forma individual. Uno de nuestros clientes nos dijo recientemente que después de haber llegado a un cierto punto en su última empresa, la organización dejó de preocuparse por él como individuo y comenzó a centrarse únicamente en los resultados que se esperaban de él. Muchos otros han expresado lo mismo. Por supuesto que la organización podría negar esto, pero eso no cambia que es el mensaje que muchas organizaciones están transmitiendo.

Una persona que posee un alto nivel de inteligencia espiritual fácilmente se identifica con su yo superior o espíritu y no con su ego. Alguien así tiene menos necesidad de perseguir sus propios intereses. Esto fomenta la capacidad de servir y potenciar el desarrollo de otros. ¿Cuál sería el impacto en una organización si sus empleados estuvieran tan plenamente desarrollados a nivel espiritual que fueran capaces de dejar a un lado la pregunta "¿qué hay de mí en esto?" Y empezara a preguntar "¿qué puedo hacer para ayudar a los demás a desarrollarse?".

Otro de los beneficios del desarrollo espiritual es un nuevo estándar de responsabilidad personal. La inteligencia espiritual anima a la persona a asumir el 100% de la responsabilidad sobre su vida, las situaciones del día a día, y sobre sí mismo. Esto significa no culpar a los demás.

Casi todas las organizaciones con las que trabajo están siempre preocupadas por el desarrollo de mayores tasas de rendimiento. Una persona espiritualmente inteligente está facultada con una mayor capacidad de resolución de problemas. Es natural para ella el hacer frente mejor a las situaciones de estrés, porque son conscientes de que las actividades que desempeñan son solo parte de lo que hacen y no de lo que realmente son. Como resultado, son más libres para actuar y ser, lo que se traduce en una mayor productividad y compromiso.

Cada uno de nosotros ha sido bendecido con una mente, un cuerpo y un espíritu -todos interconectados entre sí- y cuando se desarrollan, se demuestra que el conjunto de todo es realmente mayor que la suma de las partes. De la misma manera, podemos observar nuestras inteligencias.

El mundo empresarial sigue destinando la mayor parte de sus recursos de capacitación al desarrollo de la inteligencia cognitiva. Una mayor inversión se ha realizado en los últimos años en desarrollar la inteligencia emocional, pero las inversiones en el desarrollo de la inteligencia espiritual siguen muy rezagadas.

Para atraer a la mejor gente y realmente sobresalir en el mercado competitivo de hoy día, las empresas y corporaciones deben entender que la integración del intelecto con el crecimiento emocional y espiritual hace de la persona un ser completo e integral.

"Salud", "integridad" y "curación", son conceptos que proceden de la misma raíz. Todos ellos surgen por aquello que somos y no por el trabajo que hacemos. Animamos a la gente a buscar modos de desarrollar y emplear todos sus talentos durante este nuevo año. Para ser espiritualmente inteligente hay que estar plenamente comprometidos con alcanzar lo mejor de nosotros -puesto que facilita nuestra capacidad de saber exactamente quiénes somos-.

El poeta estadounidense Haniel Long escribió: "cada uno de nosotros es un ser en sí mismo y un ser en la sociedad, cada uno de nosotros tiene que comprenderse a sí mismo y entender a los demás, cuidar de los demás y sentirse cuidado por otros." La inteligencia espiritual nos permite hacer eso y mucho más.

El Dr. Andrew Thorn es el fundador de Telios Corporation y creador de The Telios Experience™. Cuenta con un doctorado en Psicología Clínica, un título de máster en Instrucción Personal y Ejecutiva y un título de máster en Administración de Empresas por la Universidad de Pepperdine.